

TEATRO

«RONDA DE MORT A SINERA», EN EL BEATRIZ

Durante dos días actuará en nuestro Teatro Nacional de Cámara y Ensayo la Escuela de Arte Dramático «Adria Gual», del F. A. D., de Barcelona, que en los dos últimos años ha obtenido premios y distinciones importantísimos. Bajo la dirección de Ricard Salvat, se ha presentado en Madrid con «Ronda de Mort a Sinera» («Ronda de muerte en Sinera»), espectáculo de Ricard Salvat montado sobre textos narrativos, poéticos y dramáticos del gran poeta y escritor catalán Salvador Espriu. Textos de varia lección, ensamblados por un delgado tema, con una técnica paralela a la utilizada por los componentes del Berliner Ensemble con los escritos no dramáticos de Bertolt Brecht; es decir, al uso y modo del teatro épico.

La puesta en escena es, por tanto, de una rigurosa modernidad y una auténtica delicia. La disciplina, recursos pantomímicos, ritmicos y plásticos están conseguidos de manera ejemplar. La calidad de los autores más sobresalientes —el reparto es de una longituid impresionante: Alicia Noé, Montserrat Roig, Manuel Trilla, Félix Formosa, José Estévez, Juan Tena...— es digna de profesionales muy experimentados.

El crítico esta vez se encuentra

en la imposibilidad de hablar del texto con la debida exactitud por estar totalmente en catalán. Pero para el mayor conocimiento en España y América de la literatura de Salvador Espriu, así como para universalizar la calidad excelente de esta Escuela y su puesta en escena, yo les aconsejaría con la mejor voluntad del mundo, que tuvieran también una versión castellana. Es una pena reducir a literatura puramente regional tantos valores como anoche se conjuntaron en el teatro Beatriz.

El público celebró con repetidas ovaciones las dos partes del espectáculo, así como el entremés que las unió. Hubo números puramente pantomímicos, como la lucha de los dos ciegos, que merecieron aplausos excepcionales.

Al concluir el espectáculo, ante los sencillos pero ambientadores decorados de A. Cardona Torrandell, toda la Compañía recibió una vez más el entusiasmo y reconocimiento del público. Ricard Salvat pronunció unas palabras de agradecimiento en las que subrayó, recordando a Espriu, la necesidad de diálogo entre las diversas tierras de España. Una Escuela dramática como la de Adria Gual honra a Barcelona y a España.

F. GARCIA PAVON